

Testimoniando... La Alegría del Resucitado

Hoy la Palabra de Dios nos muestra cómo los primeros cristianos vivían alegres a pesar de las dificultades tan rudas que encontraban. Era tal la alegría que tenían, que contagiaron a toda la ciudad. Con demasiada frecuencia transmitimos tedio, aburrimiento, obsesión por la seriedad, rigidez, frialdad... Hoy la Palabra de Dios nos invita a soltarnos la melena, a dejar a un lado formalismos, a arriesgarnos a vivir alegremente. Solo se puede transmitir aquello que se tiene. Así como de un vaso vacío no obtendremos nunca agua, un cristiano triste nunca logrará contagiar la Alegría del Resucitado.

Convivimos



Testimoniando... La Alegría del Resucitado

Aquel día, se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén; todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y Samaria. Saulo se ensañaba con la Iglesia; penetraba en las casas y arrastraba a la cárcel a hombres y mujeres. Al ir de un lugar para otro, los prófugos iban difundiendo el Evangelio. Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

[He 8, 1b-8]

**Vivificados
por la Palabra**

Testimoniando... La Alegría del Resucitado

- * ¿Vivo alegremente mi día a día?
- * ¿Transmito esta Alegría del Resucitado a los demás?

Vivimos alegres



Hoy te proponemos que pienses tres gestos concretos con los que contagiar la Alegría de Cristo a los demás.

Testimoniando... La Alegría del Resucitado

"Tus discípulos, Señor, estamos llamados a la alegría permanente, estamos invitados a vivir una vida plena, a estar totalmente presentes y encarnados en el mundo, pero, con tu impulso estamos tocados de felicidad.

Ser uno de los tuyos, Señor, es ser en ti, disfrutando de tu amistad; es ser con los demás, viviendo la vida como una fiesta; es vivir feliz porque sabemos que caminamos a tu lado.

No permitas que seamos cristianos tristes, no nos dejes lamentarnos, ni victimizarnos por la tarea, no nos dejes caer en la tentación de la desesperanza, llena nuestro corazón de tu alegría, tu humor y tu esperanza siempre".

[Mari Patxi Ayerra]

+INFO

El 26 de enero de 1864 comenzó la primera misión de los Misioneros Redentoristas en España. El pueblo misionado fue **Auñón** (Guadalajara), que contaba con unos dos mil habitantes y la misión duró once días. La misión fue todo un éxito, lo que hizo que llovieran las peticiones de muchos pueblos de Cuenca y Guadalajara.

**Revivimos
en la Oración**